China: lo social, por otra puerta

DescripciÃ³n

En las sesiones parlamentarias que estos dÃas se celebran en China asoma como cuestiÃ³n principal la formulaciÃ³n de un nuevo modelo de desarrollo. En realidad, esa reflexiÃ³n ha estado presente desde los primeros aÃ±os del mandato de Hu Jintao y, junto a la democracia, ha sido uno de los grandes temas del XVII Congreso del PCCh, celebrado en octubre de 2007. No obstante, la crisis financiera global le ha propiciado otra perspectiva y mayor urgencia, ante el evidente colapso del modelo (mano de obra barata, inversiÃ³n exterior y orientaciÃ³n de la producciÃ³n hacia el exterior) que ha propiciado el vertiginoso crecimiento chino a partir de 1978.

AdemÃ¡s de la inevitable reestructuraciÃ³n industrial, el nuevo modelo de desarrollo chino enfatiza varios factores: tecnolÃ³gico, ambiental, social y polÃtico. La atenciÃ³n a lo social constituye ahora no solo una exigencia bÃ¡sica de justicia y de una mayor socializaciÃ³n de los enormes beneficios generados por 30 aÃ±os de reforma soportados, en gran medida, por los colectivos sociales menos beneficiados por ella, sino una condiciÃ³n bÃ¡sica para que ese nuevo modelo funcione.

Como primer sÃntoma, ya en los dÃas previos al inicio de las sesiones, el editorial conjunto de varios periÃ³dicos chinos promoviendo la supresiÃ³n del hukou o permiso de residencia que segrega a residentes urbanos y rurales y convierte a casi 200 millones de personas en inmigrantes ilegales en su propio paÃs (ilegales para acceder a los derechos sociales pero no para realizar jornadas maratonianas en la construcciÃ³n), ha venido a reforzar la sensaciÃ³n de lo inaplazable de la cuestiÃ³n. En enero, la Academia de Ciencias Sociales daba a conocer un demoledor informe: pese la mayor sensibilidad retÃ³rica expresada por el gobierno chino en los Ãºltimos aÃ±os, la realidad indica que las desigualdades no dejan de crecer en el paÃs poniendo en riesgo la estabilidad social.

Si el gobierno quiere consolidar un inmenso y dinÃ¡mico mercado interno que haga a China menos dependiente de las exportaciones, no tiene mÃ¡s opciÃ³n que gestionar lo social, de lo contrario, dicho modelo nunca podrÃ¡ funcionar. En este aspecto, son numerosÃsimos los frentes abiertos: empleo, educaciÃ³n, salud, ingresos, seguridad laboral, pensiones, vivienda, etc. En diferentes encuestas realizadas por varios medios en Internet, las pensiones, la corrupciÃ³n, el precio de la vivienda, la brecha de ingresos, el empleo y la asistencia sanitaria, figuran entre las preocupaciones mÃ¡s comunes.

Uno de los que mÃ¡s condiciona la actitud social es la salud. Los chinos no pueden disponer de un alto nivel de consumo porque necesitan ahorrar por si llega una contingencia extraordinaria. QuizÃ¡s por ello, el Consejo de Estado ha iniciado este aÃ±o la experimentaciÃ³n de la reforma de la asistencia hospitalaria pÃºblica, que se llevarÃ¡ a cabo en varias ciudades chinas. Estos hospitales (unos 22.000 en toda China, insuficientes para atender a tan numerosa poblaciÃ³n) sobreviven a duras penas con un presupuesto financiado por el Estado en solo un 10%. Para garantizar su funcionamiento, han recurrido a todo tipo de mecanismos (incluida la creaciÃ³n de sus propias empresas en sectores de alto rendimiento) pero el mÃ¡s doloroso socialmente es la venta de medicamentos, que representa, aproximadamente, el 40% de los ingresos, generando una dinÃ¡mica enfermiza por la cual los mÃ©dicos tienden a recetar a sus pacientes las medicinas mÃ¡s caras para obtener mayores beneficios, tanto para el centro como para ellos mismos, en complicidad con las empresas farmacÃ©uticas. Los hospitales chinos estÃ¡n masificados, mal dotados, etc., pero las mayores quejas se refieren al precio de las medicinas. Y, como se puede suponer, en la ciudad, la situaciÃ³n es incomparablemente mejor que en el medio rural.

Otro tanto ocurre con la vivienda, cuyo precio no deja de aumentar. A la ampliamente extendida corrupciÃ³n en el sector inmobiliario (iniciada en origen con los mÃºltiples abusos de poder que acompaÃ±an los procesos expropiatorios de la tierra a los campesinos) se suma la insuficiencia de la provisiÃ³n de fondos pÃºblicos para construir viviendas sociales que, ademÃ¡s, no se llega a ejecutar en su totalidad. Un informe del ComitÃ© Permanente de la APN (Asamblea Popular Nacional) dado a conocer estos dÃas seÃ±ala que todavÃa no se han alcanzado los objetivos marcados en tÃ©rminos de construcciÃ³n de viviendas para los grupos de bajos ingresos, ya que a finales del pasado mes de agosto sÃ³lo se habÃa ejecutado el 23 por ciento de la inversiÃ³n prevista. SegÃºn el BurÃ³ Municipal de EstadÃsticas de Beijing, los ingresos anuales medios de los residentes de la capital en 2008 fueron de 44.715 yuanes, mientras que el precio de los pisos alcanzÃ³ una media de 15.581 yuanes por metro cuadrado. Un apartamento de 80 metros cuadrados cuesta casi 1,25

millones de yuanes en la capital, lo que implica que una familia con dos sueldos deberÃa invertir la mitad de su salario durante 30 aÃ±os para poder comprarla. En el Ãºltimo aÃ±o, los precios de la vivienda han aumentado un 24 por ciento en todo el paÃs, segÃºn un informe publicado a principios de febrero por la asociaciÃ³n inmobiliaria de la FederaciÃ³n de Industria y Comercio de China. Wen Jiabao dijo en su informe inaugural que el gobierno estÃ¡ decidido a controlar los precios, pero no explicÃ³ cÃ³mo ni parece fÃ¡cil.

Sea como fuere, el nuevo modelo de desarrollo fracasarÃ¡ si no se pone coto al avance de las desigualdades. Lo social debe adquirir carta de naturaleza en el proyecto chino. Si Beijing quiere dejar de ser el taller del mundo y convertirse en una potencia moderna y desarrollada, solo podrÃ¡ lograrlo dignificando la posiciÃ³n de quienes mÃ¡s han contribuido al ingente proceso de acumulaciÃ³n de estos aÃ±os. Lo cual, ya no es solo una cuestiÃ³n de justicia sino una exigencia imperativa para culminar su modernizaciÃ³n.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China y el mundo chino ARCHIVO

IDIOMA

Galego

Fecha de creaciÃ³n
11 de marzo de 2010

Campos meta

Autoria :	3717
Datapublicacion :	2010-03-11 00:00:00